

## ARISTA DE UN PENSAMIENTO LÓGICO EN LA COTIDIANIDAD ESCOLAR.

Sinopsis Educativa  
Revista Venezolana  
de Investigación  
Año 25, N° 2  
Diciembre 2025  
pp 344 - 352

Ruth Yessenia Ordoñez Tello  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
conta.yessenia@gmail.com

Recibido: Septiembre 2025  
Aprobado: Octubre 2025

### RESUMEN

*Desentrañar el valioso aporte del pensamiento lógico en la infancia desde una perspectiva situada y contextualizada, hace relevante los aportes de este artículo producto de un estudio doctoral cuyo propósito fue generar un corpus teórico del pensamiento lógico aplicado a situaciones cotidianas, a partir del diseño de estrategias para el análisis de problemas en educación básica primaria. Se apoyó en la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget (1970), la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978) y la Teoría del Pensamiento Crítico de Lipman (1991), articuladas en el paradigma de una investigación cualitativa bajo el método hermenéutico, siguiendo las fases de Gadamer (1975). Los informantes clave estuvieron conformados por (2) docentes y (3) estudiantes, pertenecientes a C.E Panamá, Sede Playa Rica, en el área Primaria del Municipio de Arauquita – Arauca - Colombia. La recolección de información se realizó mediante entrevistas en profundidad, apoyadas por instrumentos como guiones de entrevista. El análisis e interpretación de los datos se desarrolló a través de procesos de categorización, triangulación y teorización. Como sustento de validez y credibilidad, se garantizó mediante rigor metodológico, saturación de datos y validación por participantes. Los hallazgos revelan que el pensamiento lógico en la infancia se construye desde la experiencia cotidiana, mediada por el lenguaje, el juego y la interacción social, y que las estrategias diseñadas permiten activar procesos de análisis, inferencia y toma de decisiones en contextos reales.*

**Palabras clave:**  
*análisis de problemas, diseño de estrategias, educación básica primaria, pensamiento lógico, situaciones cotidianas.*

## FACET OF LOGICAL THINKING IN EVERYDAY SCHOOL LIFE.

### ABSTRACT

*Unraveling the valuable contribution of logical thinking in childhood from a situated and contextualized perspective highlights the relevance of this article, which stems from a doctoral study aimed at generating a theoretical corpus of logical thinking applied to everyday situations, through the design of strategies for problem analysis in basic primary education. The study was supported by Piaget's Theory of Cognitive Development (1970), Vygotsky's Sociocultural Theory (1978), and Lipman's Theory of Critical Thinking (1991), articulated within the paradigm of qualitative research under the hermeneutic method, following Gadamer's phases (1975). Key informants included two primary school teachers and three students from C.E Panamá, Playa Rica campus, in the Primary Education area of the Municipality of Arauquita – Arauca – Colombia. Data collection was conducted through in-depth interviews, supported*

**Key words:**  
*problem analysis, strategy design, basic primary education, logical thinking, everyday situations.*

*by instruments such as interview guides. Data analysis and interpretation were carried out through processes of categorization, triangulation, and theorization. Validity and credibility were ensured through methodological rigor, data saturation, and participant validation. The findings reveal that logical thinking in childhood is constructed from everyday experience, mediated by language, play, and social interaction, and that the strategies designed activate processes of analysis, inference, and decision-making in real contexts.*

## **FACETTE DE LA PENSÉE LOGIQUE DANS LE QUOTIDIEN SCOLAIRE.**

### **RÉSUMÉ**

*Déchiffrer la précieuse contribution de la pensée logique dans l'enfance à partir d'une perspective située et contextualisée met en évidence la pertinence de cet article, issu d'une étude doctorale dont le but était de générer un corpus théorique de la pensée logique appliquée à des situations quotidiennes, à travers la conception de stratégies pour l'analyse de problèmes dans l'enseignement primaire de base. L'étude s'est appuyée sur la Théorie du Développement Cognitif de Piaget (1970), la Théorie Socioculturelle de Vygotsky (1978) et la Théorie de la Pensée Critique de Lipman (1991), articulées dans le paradigme de la recherche qualitative selon la méthode herméneutique, en suivant les phases de Gadamer (1975). Les informateurs clés étaient deux enseignants et trois élèves de l'établissement C.E Panamá, site Playa Rica, dans le domaine de l'enseignement primaire du district d'Araucita – Arauca – Colombie. La collecte de données a été réalisée par des entretiens approfondis, soutenue par des instruments tels que des guides d'entretien. L'analyse et l'interprétation des données ont été menées à travers des processus de catégorisation, de triangulation et de théorisation. La validité et la crédibilité ont été assurées par la rigueur méthodologique, la saturation des données et la validation par les participants. Les résultats révèlent que la pensée logique chez l'enfant se construit à partir de l'expérience quotidienne, médiée par le langage, le jeu et l'interaction sociale, et que les stratégies conçues permettent d'activer des processus d'analyse, d'inférence et de prise de décision dans des contextes réels.*

**Mot clefes:**  
*analyse de problèmes, conception de stratégies, enseignement primaire de base, pensée logique, situations quotidiennes*

### **I. INTRODUCCIÓN**

El pensamiento lógico como eje estructurante del aprendizaje en la infancia ha sido reconocido globalmente como una competencia esencial para el desarrollo cognitivo, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas. En el contexto educativo contemporáneo, organismos internacionales como la UNESCO (2021) han enfatizado la necesidad de formar estudiantes capaces de enfrentar desafíos complejos mediante el

razonamiento crítico y la comprensión estructurada de la información. Esta habilidad no solo se vincula con el rendimiento académico en áreas como matemáticas y ciencias, sino que también se proyecta como una herramienta transversal para la vida cotidiana, permitiendo a los niños interpretar situaciones, formular hipótesis, evaluar alternativas y actuar con criterio.

En países como Finlandia, Singapur y Canadá, los currículos escolares han integrado el pensamiento lógico desde los primeros niveles de

educación básica, reconociendo su papel en la construcción de aprendizajes significativos y en la formación de ciudadanos reflexivos y autónomos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2020). En América Latina, el desarrollo del pensamiento lógico en la educación primaria ha cobrado relevancia en investigaciones que buscan superar enfoques tradicionales centrados en la memorización y el mecanicismo.

Estudios como los de Camargo y Rodríguez (2019) en Colombia, y González y Silva (2022) en México, han evidenciado que el pensamiento lógico se potencia cuando se vincula con situaciones reales del entorno del estudiante, favoreciendo el análisis contextualizado y la transferencia de conocimientos. Esta perspectiva se alinea con la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1963), quien plantea que el aprendizaje es más efectivo cuando los nuevos contenidos se relacionan con experiencias previas y con la estructura cognitiva del alumno. En este sentido, las situaciones cotidianas se convierten en escenarios pedagógicos privilegiados para activar procesos de inferencia, deducción y razonamiento lógico, especialmente en contextos rurales donde la vida escolar se entrelaza con la dinámica comunitaria.

La educación básica primaria, como etapa fundacional del desarrollo intelectual, emocional y social, ofrece un terreno fértil para la implementación de estrategias didácticas que promuevan el pensamiento lógico desde una perspectiva situada. Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje se construye en interacción con el entorno social y cultural, lo que implica que las estrategias pedagógicas deben considerar el contexto del niño, sus prácticas cotidianas y sus formas de interpretar el mundo. En este marco, el diseño de estrategias para el análisis de problemas no puede limitarse a ejercicios abstractos, sino que debe incorporar elementos de la vida diaria que permitan al estudiante identificar patrones, establecer relaciones causales y construir soluciones viables.

Lipman (1991), desde su enfoque de filosofía para niños, propone que el pensamiento crítico y lógico debe ser cultivado desde la infancia mediante el diálogo, la reflexión y la exploración de dilemas reales, lo que refuerza la idea de que el aula debe ser un espacio de pensamiento activo y contextualizado. Por consiguiente, en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional ha establecido estándares básicos de competencias que incluyen el desarrollo del pensamiento lógico como parte integral del currículo de ma-

temáticas y ciencias naturales en primaria (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2020).

Sin embargo, diversos estudios han señalado que su aplicación en el aula aún enfrenta desafíos relacionados con la formación docente, la disponibilidad de recursos y la adaptación de contenidos al contexto rural (Rincón y Pérez, 2023). En este escenario, se hace necesario generar propuestas teóricas y prácticas que orienten el diseño de estrategias didácticas pertinentes, flexibles y culturalmente sensibles, capaces de activar el pensamiento lógico en los estudiantes a partir de situaciones cotidianas que les resulten significativas. Esta investigación doctoral se inscribe en esa necesidad, proponiendo la construcción de un corpus teórico que articule los fundamentos del pensamiento lógico con el diseño de estrategias para el análisis de problemas en educación básica primaria, desde una perspectiva hermenéutica que reconoce la interpretación como vía legítima de comprensión y transformación educativa.

Estudiar el pensamiento lógico aplicado a situaciones cotidianas en educación básica primaria logró representar una realidad de necesidad urgente en el contexto educativo contemporáneo, especialmente en escenarios donde los procesos de enseñanza-aprendizaje requieren mayor vinculación con la realidad del estudiante. Esta temática adquiere relevancia por su capacidad de articular el desarrollo cognitivo con la comprensión del entorno, permitiendo que los niños no solo adquieran conocimientos, sino que aprendan a pensar, razonar y resolver problemas de manera crítica y contextualizada.

En un mundo cada vez más complejo, donde las decisiones cotidianas demandan habilidades de análisis, inferencia y evaluación, formar desde la infancia estas competencias se convierte en un imperativo pedagógico. Diversos estudios han demostrado que el pensamiento lógico no se limita al ámbito matemático, sino que permea todas las áreas del saber y se manifiesta en la forma en que los estudiantes interpretan y actúan frente a los desafíos de su vida escolar y familiar. En tal sentido, el propósito de esta investigación doctoral fue generar un corpus teórico del pensamiento lógico aplicado a situaciones cotidianas, a partir del diseño de estrategias para el análisis de problemas en educación básica primaria.

Esta intención responde a la insuficiencia de superar enfoques fragmentados y descontextualizados que aún prevalecen en muchas prácticas escolares, proponiendo en su lugar una visión integradora que vincule el saber ló-

gico con las experiencias cotidianas del niño. Al construir este corpus teórico, se buscó ofrecer a los docentes herramientas conceptuales y metodológicas que les permitan diseñar estrategias pertinentes, flexibles y culturalmente sensibles, capaces de activar procesos de pensamiento lógico en situaciones reales del aula y la comunidad. Así, el estudio no solo aporta al campo de la teoría educativa, sino que propone una transformación práctica de la enseñanza en primaria, orientada hacia una educación más significativa, crítica y comprometida con el contexto.

## **II. ANDAMIAJE TEÓRICO**

El análisis de problemas en el ámbito educativo constituye una competencia cognitiva fundamental que permite a los estudiantes identificar situaciones complejas, descomponerlas en partes comprensibles y formular soluciones viables. Esta habilidad no solo implica el reconocimiento de un conflicto o desafío, sino también la capacidad de establecer relaciones causales, evaluar alternativas y tomar decisiones fundamentadas. Jonassen (2000) sostiene que el aprendizaje significativo se potencia cuando los estudiantes enfrentan problemas auténticos que requieren pensamiento estructurado y reflexivo. En el contexto de la educación básica primaria, el análisis de problemas debe ser promovido mediante situaciones que conecten con la experiencia del niño, permitiéndole aplicar sus conocimientos en escenarios reales.

Esta perspectiva se vincula con el enfoque constructivista, donde el estudiante no es un receptor pasivo de información, sino un agente activo que construye sentido a partir de la interacción con su entorno. Por tanto, el análisis de problemas no debe ser entendido como una técnica aislada, sino como una práctica pedagógica que articula el pensamiento lógico, la comprensión del contexto y la toma de decisiones éticas. El diseño de estrategias por su parte, en el campo educativo se refiere al proceso de planificación, estructuración y aplicación de acciones didácticas orientadas a alcanzar objetivos de aprendizaje específicos.

Estas estrategias deben responder a las características cognitivas, emocionales y socioculturales de los estudiantes, así como al contexto en el que se desarrollan. Según Joyce, Weil y Calhoun (2015), el diseño de estrategias pedagógicas implica seleccionar modelos de enseñanza que favorezcan el desarrollo de habilidades superiores como el razonamiento, la creatividad y

la resolución de problemas. En educación primaria, este diseño debe considerar la edad, el nivel de desarrollo y los intereses de los niños, incorporando metodologías activas, recursos lúdicos y situaciones significativas. Además, el diseño estratégico no se limita a la elección de actividades, sino que incluye la secuencia didáctica, la evaluación formativa y la retroalimentación constante.

En este estudio, el diseño de estrategias se orienta a activar el pensamiento lógico mediante el análisis de problemas cotidianos, lo que exige una planificación flexible, contextualizada y centrada en el estudiante como protagonista del aprendizaje. En prosecución, el pensamiento lógico es una forma de razonamiento estructurado que permite establecer relaciones entre ideas, identificar patrones, formular inferencias y llegar a conclusiones válidas. En el desarrollo infantil, esta habilidad se manifiesta progresivamente a medida que el niño interactúa con su entorno y construye esquemas mentales que le permiten organizar la información de manera coherente.

Piaget (1970) describe el pensamiento lógico como una capacidad que emerge en la etapa de operaciones concretas, donde el niño comienza a aplicar reglas lógicas a situaciones reales, aunque aún necesita apoyos visuales y manipulativos. Más allá de su dimensión cognitiva, el pensamiento lógico también tiene implicaciones éticas y sociales, ya que permite argumentar, justificar decisiones y comprender las consecuencias de las acciones. En el ámbito escolar, fomentar el pensamiento lógico implica diseñar experiencias que desafíen al estudiante a observar, comparar, clasificar, deducir y resolver problemas, integrando el conocimiento con la práctica. Este estudio lo concibe como una competencia transversal que se activa en la interacción con situaciones cotidianas, y que debe ser promovida desde los primeros años de escolaridad mediante estrategias didácticas pertinentes.

Las situaciones cotidianas en el contexto educativo son aquellas experiencias, prácticas y escenarios que forman parte de la vida diaria del estudiante, tanto dentro como fuera del aula. Estas situaciones constituyen un recurso pedagógico valioso, ya que permiten contextualizar el aprendizaje, vincular los contenidos escolares con la realidad del niño y favorecer la transferencia de conocimientos. Lave y Wenger (1991), desde la teoría del aprendizaje situado, afirman que el conocimiento se construye en la participación activa en comunidades de prácti-

ca, donde las situaciones reales ofrecen oportunidades para el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales.

En educación primaria, las situaciones cotidianas pueden incluir actividades como el juego, la organización del aula, la interacción con la familia, el uso del dinero, la planificación de tareas o la resolución de conflictos. Incorporarlas en el diseño curricular permite que el estudiante se reconozca como sujeto de saber, que aprende a partir de lo que vive, siente y experimenta. En este estudio, las situaciones cotidianas son el punto de partida para activar el pensamiento lógico y diseñar estrategias que permitan analizar problemas reales, promoviendo una educación más significativa, crítica y transformadora.

La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1970), constituye uno de los pilares fundamentales para comprender cómo los niños construyen el pensamiento lógico en sus primeros años escolares. Piaget plantea que el desarrollo intelectual ocurre en etapas progresivas, cada una caracterizada por estructuras mentales específicas que permiten al niño interactuar con su entorno de manera cada vez más compleja. En el nivel de educación básica primaria, los estudiantes se ubican principalmente en la etapa de operaciones concretas, donde comienzan a desarrollar habilidades de clasificación, seriación, conservación y reversibilidad, esenciales para el razonamiento lógico (Piaget, 1970).

Esta etapa se caracteriza por la capacidad de aplicar la lógica a situaciones reales, aunque aún limitada por la necesidad de manipular objetos concretos o visualizar escenarios tangibles. En este sentido, el pensamiento lógico no se construye en el vacío, sino que emerge de la interacción activa con el entorno, lo que refuerza la importancia de diseñar estrategias didácticas basadas en situaciones cotidianas. Para este estudio, la teoría de Piaget aporta una comprensión profunda de los procesos mentales que subyacen al análisis de problemas en la infancia, permitiendo que las estrategias propuestas se alineen con el nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes y favorezcan la transición hacia formas de pensamiento más abstractas y estructuradas.

Otro apoyo fue la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), ofrece una perspectiva complementaria y enriquecedora al enfoque piagetiano, al situar el desarrollo del pensamiento lógico en el marco de la interacción social, el lenguaje y la cultura. Vygotsky sostiene que el aprendizaje no es simplemente una construcción individual, sino un proceso mediado por la

participación en prácticas sociales significativas, donde el lenguaje cumple una función central como herramienta de pensamiento (Vygotsky, 1978).

En el contexto de la educación primaria, esto implica que los niños desarrollan habilidades lógicas no solo a través de la manipulación de objetos, sino mediante el diálogo, la colaboración y la resolución conjunta de problemas. La noción de zona de desarrollo próximo (ZDP) es especialmente relevante para este estudio, ya que permite diseñar estrategias que desafíen el nivel actual de competencia del estudiante, pero que puedan ser alcanzadas con el apoyo de un adulto o compañero más competente. En este marco, las situaciones cotidianas se convierten en escenarios pedagógicos donde el niño puede construir significados, negociar soluciones y aprender a pensar de manera lógica en comunidad.

El aporte de Vygotsky a esta investigación radica en la necesidad de contextualizar las estrategias didácticas en prácticas sociales reales, reconociendo que el pensamiento lógico se forma y transforma en la interacción con otros, y que el aula debe ser un espacio de mediación cultural y cognitiva. Mientras que, la teoría del pensamiento crítico de Lipman (1991), introduce una dimensión ética, reflexiva y filosófica al desarrollo del pensamiento lógico en la infancia. Lipman propone que los niños son capaces de pensar críticamente desde edades tempranas si se les ofrece un entorno educativo que promueva el cuestionamiento, la argumentación y la exploración de dilemas reales.

Su enfoque de Filosofía para Niños plantea que el pensamiento lógico no debe reducirse a la aplicación de reglas formales, sino que debe integrarse con la capacidad de evaluar razones, considerar consecuencias y tomar decisiones fundamentadas. En el contexto de la educación básica primaria, esto implica diseñar estrategias que no solo enseñen a resolver problemas, sino que inviten a los estudiantes a comprenderlos, analizarlos desde múltiples perspectivas y construir respuestas éticas y responsables. Las situaciones cotidianas, en este sentido, se convierten en oportunidades para cultivar el juicio crítico, la empatía y la autonomía intelectual. El aporte de Lipman a este estudio es clave para enriquecer el corpus teórico con una visión humanista del pensamiento lógico, que lo vincula con la formación integral del estudiante y con la construcción de una ciudadanía activa y consciente desde la infancia.



### **III. ANDAMIAJE DE LA METÓDICA**

El enfoque metodológico asumido en este estudio se inscribe dentro del paradigma de la investigación cualitativa, el cual privilegia la comprensión profunda de los fenómenos educativos desde la perspectiva de los actores involucrados. Este paradigma se fundamenta en la idea de que la realidad social y educativa no puede ser reducida a variables cuantificables, sino que debe ser interpretada en su complejidad, considerando los significados, experiencias y contextos que configuran la vivencia de los sujetos. En este marco, se adoptó el método hermenéutico como vía para acceder al sentido de las prácticas pedagógicas relacionadas con el pensamiento lógico en la educación primaria.

La hermenéutica, entendida como arte de la interpretación, permite desentrañar las estructuras de significado que subyacen a los discursos, acciones y relaciones en el ámbito escolar. Gadamer (1975), uno de los principales referentes de este enfoque, plantea que la comprensión es siempre interpretación, y que esta se construye en el diálogo entre el investigador y el fenómeno estudiado, mediado por la historia, el lenguaje y la tradición. La aplicación del método hermenéutico en esta investigación implicó seguir las fases propuestas por Gadamer: la comprensión inicial del fenómeno, la interpretación reflexiva de los datos y la aplicación de los hallazgos al contexto educativo. De acuerdo a Palmer (1968):

La hermenéutica, cuando se define como la interpretación de las obras del hombre, trasciende las formas lingüísticas de la comprensión. Sus principios se aplican no solo a los textos escritos, sino también a cualquier manifestación artística. Desde esta perspectiva, la hermenéutica se convierte en un fundamento esencial para todas las humanidades, entendidas como el conjunto de disciplinas que se ocupan de la interpretación de las producciones culturales y simbólicas del ser humano. (p.27)

Esta cita ofrece una visión ampliada y profundamente significativa de la hermenéutica como disciplina interpretativa que va más allá del análisis textual tradicional. Al afirmar que la hermenéutica “trasciende las formas lingüísticas de la comprensión”, se reconoce que el acto de

interpretar no se limita al lenguaje escrito, sino que abarca todo tipo de manifestación humana incluyendo lo artístico, lo simbólico y lo experiencial. Esta amplitud conceptual es especialmente relevante para el campo de la educación, donde las prácticas pedagógicas, los discursos escolares y las interacciones cotidianas constituyen formas de expresión cultural que requieren ser comprendidas en su contexto y profundidad.

Conjuntamente, esta cita refuerza la idea de que el análisis educativo debe considerar las dimensiones simbólicas y culturales de la experiencia escolar. Las estrategias didácticas, los problemas que se plantean en clase y las formas en que los niños los resuelven son manifestaciones de una lógica que está mediada por el contexto, la tradición y la interacción social. Por tanto, aplicar la hermenéutica en este estudio no solo permite interpretar los discursos de docentes y estudiantes, sino también comprender cómo se configura el pensamiento lógico como una producción cultural que responde a las condiciones específicas de la educación primaria en contextos rurales. En síntesis, esta cita sustenta la elección metodológica del estudio y amplía el horizonte interpretativo hacia una comprensión más rica, profunda y humanista del fenómeno investigado.

Esta secuencia permitió abordar el pensamiento lógico no como una categoría abstracta, sino como una práctica situada que se manifiesta en las interacciones cotidianas entre docentes y estudiantes. Para ello, se seleccionaron como informantes clave a dos docentes y tres estudiantes del nivel de educación básica primaria, pertenecientes al Centro Educativo Panamá, sede Playa Rica, ubicado en el municipio de Arauquita, departamento de Arauca, Colombia. Esta elección respondió al interés de explorar el pensamiento lógico en un contexto rural, donde las dinámicas escolares se entrelazan con la vida comunitaria y ofrecen oportunidades únicas para el análisis de problemas desde la experiencia cotidiana.

La recolección de información se llevó a cabo mediante entrevistas en profundidad, una técnica que permite acceder a los significados subjetivos que los participantes atribuyen a sus prácticas y vivencias. Estas entrevistas fueron guiadas por instrumentos diseñados específicamente para el estudio, como guiones temáticos que orientaron la conversación hacia los ejes centrales de la investigación: el pensamiento lógico, las situaciones cotidianas y las estrategias didácticas. El carácter abierto y flexible de las entrevistas permitió que los participantes expre-

saran sus ideas, emociones y reflexiones de manera espontánea, enriqueciendo el corpus de datos con matices y perspectivas diversas. Este proceso fue acompañado por una actitud ética y respetuosa, que garantizó la confidencialidad, el consentimiento informado y la participación voluntaria de los informantes.

El análisis e interpretación de los datos se desarrolló a través de tres procesos complementarios: la categorización, la triangulación y la teorización. La categorización permitió organizar la información en unidades temáticas coherentes, facilitando la identificación de patrones, recurrencias y contrastes. La triangulación, entendida como la confrontación de diferentes fuentes, perspectivas y momentos del estudio, fortaleció la validez interna de los hallazgos al reducir el sesgo interpretativo. Finalmente, la teorización consistió en la articulación de los datos empíricos con los referentes conceptuales del estudio, generando nuevas comprensiones sobre el pensamiento lógico en la infancia y su relación con las estrategias didácticas y las situaciones cotidianas. Para garantizar la validez y credibilidad de los resultados, se aplicaron criterios de rigor metodológico como la saturación de datos, la validación por participantes y la flexibilidad investigativa.

#### **IV. REFLEXIONES FINALES**

A lo largo de este proceso investigativo, se ha revelado una comprensión más profunda del pensamiento lógico como una capacidad humana que no se limita a la resolución de ejercicios formales, sino que se manifiesta en la manera en que los sujetos interpretan, enfrentan y transforman su realidad cotidiana. En el contexto de la educación básica primaria, esta habilidad adquiere una dimensión formativa esencial, pues permite que los niños construyan sentido, organicen sus ideas y tomen decisiones con fundamento. El estudio ha permitido observar que el pensamiento lógico no es una estructura rígida, sino una práctica viva que se activa en el diálogo, en la experiencia compartida y en la resolución de situaciones que emergen del entorno inmediato.

Los aportes de este estudio permitieron una lectura profunda del pensamiento lógico como una construcción situada que emerge en la intersección entre la experiencia cotidiana, la mediación pedagógica y la interacción social. Lejos de concebirse como una habilidad exclusivamente cognitiva o formal, el pensamiento

lógico se revela como una práctica cultural que se activa en contextos reales, donde los niños interpretan, argumentan y resuelven problemas desde sus propios marcos de sentido. Esta comprensión, alcanzada a través de un enfoque hermenéutico, permite reconocer que el razonamiento infantil no responde a esquemas universales, sino que se configura en diálogo con el entorno, la historia y las prácticas escolares que lo atraviesan.

La investigación, guiada por un enfoque hermenéutico, ha posibilitado una lectura sensible de las voces de docentes y estudiantes, reconociendo que el conocimiento no se impone, sino que se construye en la interacción. Esta perspectiva ha permitido comprender que las estrategias didácticas más efectivas no son aquellas que replican modelos estandarizados, sino las que se diseñan desde la escucha, la observación y el respeto por la diversidad de saberes que habitan en el aula. El pensamiento lógico, en este sentido, se convierte en una herramienta para la vida, una forma de interpretar el mundo y de actuar en él con autonomía y responsabilidad.

El trabajo realizado en un contexto rural ha puesto en evidencia que las situaciones cotidianas son una fuente rica de aprendizaje, y que cuando se incorporan al proceso educativo, los estudiantes responden con mayor compromiso, creatividad y profundidad. Las prácticas escolares que reconocen el valor de lo cotidiano permiten que el pensamiento lógico se desarrolle de manera orgánica, conectando el saber escolar con la experiencia vivida. Esta conexión es vital para una educación que no solo transmite contenidos, sino que forma sujetos capaces de pensar críticamente, de dialogar con su entorno y de construir soluciones pertinentes a los desafíos que enfrentan.

En última instancia, este estudio invita a repensar el papel de la escuela como espacio de interpretación, donde el conocimiento se construye en comunidad, y donde el pensamiento lógico se cultiva como una forma de comprender, de discernir y de transformar. La investigación no ofrece respuestas cerradas, sino que abre caminos para seguir explorando cómo enseñar a pensar desde la vida misma, reconociendo que cada niño, cada docente y cada contexto aporta una mirada única al proceso educativo. Así, el pensamiento lógico deja de ser un objetivo aislado y se convierte en una posibilidad constante de aprendizaje, de encuentro y de transformación.

Este estudio ha permitido visibilizar dimen-

siones del pensamiento lógico que suelen permanecer implícitas en las prácticas escolares, especialmente en contextos rurales donde la cotidianidad ofrece un repertorio de experiencias que, lejos de ser ajenas al aprendizaje formal, pueden convertirse en catalizadores de procesos cognitivos complejos. Al situar la investigación en un escenario específico el Centro Educativo Panamá, sede Playa Rica, se logró captar cómo los niños construyen sentido desde lo que viven, y cómo los docentes, al reconocer ese potencial, pueden transformar sus estrategias para favorecer una lógica que no se impone, sino que se descubre en la experiencia compartida.

La riqueza de los hallazgos no reside únicamente en lo que se dijo durante las entrevistas, sino en lo que se reveló a través de los gestos, las metáforas, las narraciones espontáneas y las formas de argumentar que emergieron en el diálogo. El pensamiento lógico, en este sentido, se mostró como una práctica relacional, que se activa en el vínculo entre el sujeto y su entorno, entre el saber escolar y el saber cotidiano. Esta constatación interpela los modelos pedagógicos que aún fragmentan el conocimiento, y plantea la necesidad de construir propuestas que integren lo académico con lo vivencial, lo formal con lo intuitivo, lo abstracto con lo concreto.

De esta forma, el estudio permitió comprender que el pensamiento lógico no se desarrolla de manera homogénea, sino que responde a trayectorias individuales, a ritmos propios y a contextos específicos. Los estudiantes participantes mostraron formas diversas de razonar, de resolver problemas y de justificar sus decisiones, lo que evidencia que la lógica infantil no puede ser reducida a estándares universales, sino que debe ser comprendida desde la singularidad de cada sujeto. Esta diversidad, lejos de ser una dificultad, representa una oportunidad para enriquecer el proceso educativo, siempre que se reconozca y se valore como parte constitutiva del aprendizaje.

En definitiva, esta investigación no solo aporta al campo teórico de la educación, sino que propone una mirada ética y situada del pensamiento lógico como una forma de habitar el mundo con sentido, con criterio y con apertura al diálogo. La escuela, en este horizonte, se concibe como un espacio de interpretación, donde cada experiencia puede convertirse en una oportunidad para pensar, para comprender y para transformar. El pensamiento lógico, activado desde la vida cotidiana, se convierte así en una herramienta para la emancipación intelectual, para la construcción de ciudadanía

y para el fortalecimiento de una educación más humana, más justa y más comprometida con la realidad de quienes la viven.



## REFERENCIAS

- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune y Stratton.
- Bruner, J. S. (1996). *The culture of education*. Harvard University Press.
- Camargo, J., y Rodríguez, L. (2019). Pensamiento lógico en primaria rural colombiana. *Revista Colombiana de Educación*, 77(1), 45–62.
- Díaz, M., y Ramírez, C. (2021). Pensamiento lógico en contextos rurales: saberes cotidianos como base para el razonamiento escolar. *Revista Latinoamericana de Educación Rural*, 15(2), 87–104.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- González, M., y Silva, R. (2022). Estrategias didácticas para el razonamiento lógico en primaria mexicana. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 24(2), 89–105.
- Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.
- Lipman, M. (1991). *Thinking in education*. Cambridge University Press.
- Lipman, M. (1991). *Thinking in education*. Cambridge University Press.
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Estándares básicos de competencias en matemáticas*. <https://www.mineducacion.gov.co>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2020). *Curriculum redesign and competency-based education*. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/education>
- Palmer, R. E. (2002). ¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer. Madrid: Arco Libros. Disponible en: [https://www.academia.edu/75449918/El\\_concepto\\_de\\_hermen%C3%A9utica](https://www.academia.edu/75449918/El_concepto_de_hermen%C3%A9utica)
- Piaget, J. (1970). *La psicología del niño*. Morata.
- Rincón, A., y Pérez, D. (2023). Desafíos en la implementación curricular en zonas rurales colombianas. *Educación y Desarrollo*, 31(1), 112–130.
- Salinas, J. (2018). Integración de las TIC en la educación primaria: más allá del acceso tecnológico. *Revista Iberoamericana de Tecnología Educativa*, 13(1), 45–60.
- UNESCO. (2021). *Futures of education: Learning to become*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.